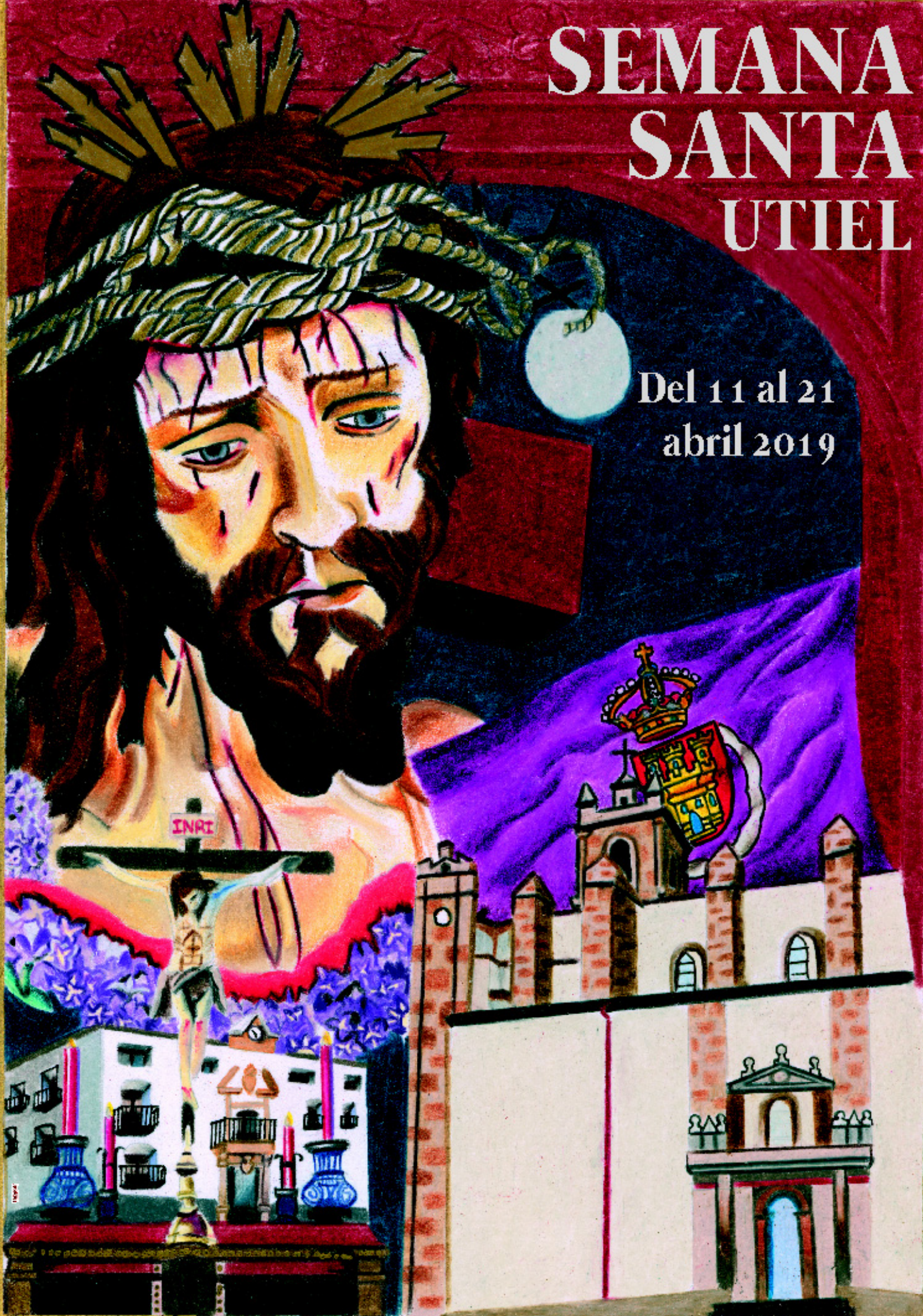


SEMANA SANTA UTIEL

Del 11 al 21
abril 2019





*Antonio, Card. Cañizales
Arzobispo de Valencia*





Valencia, 16 de enero de 2019

Queridos hijos e hijas de Utiel:

Agradezco de corazón vuestra solicitud para saludar a los miembros de las Hermandades de la Semana Santa de Utiel, y a cuantos os preparáis para celebrar estos días santos de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Para prepararnos bien ante la Semana Santa, la Iglesia nos ofrece un tiempo previo que nos da la oportunidad de *volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida*, como decía el Papa Francisco en el Mensaje de Cuaresma del año pasado.

En estos días santos celebramos el misterio de Dios y del hombre, de la vida y de la muerte, del mal y de la gracia, del odio y del perdón, de las tinieblas y de la luz. Os invito en este tiempo de gracia a profundizar cada vez más sobre el misterio del amor y la misericordia sin límite del Padre, que entrega a su único Hijo para la salvación Dios; a ahondar en el sentido de esta semana grande para los cristianos, sabiendo que la Cruz y la Resurrección de Jesús iluminan todos los caminos de la vida.

Vivir estos días desde la fe y participar en las celebraciones de Semana Santa es meditar los pasajes de la Sagrada Escritura, contemplarlos, y abrirnos a la esperanza de la Resurrección; os animo a profundizar en ellas, comprender el gesto de Jesús en la Última Cena al lavar los pies a sus discípulos: el amor a todos expresado en el servicio a los hermanos. Nuestro reto como cristianos es "ayudar al hombre contemporáneo a experimentar el amor de Dios Padre y de Cristo en el Espíritu Santo, mediante el testimonio de la caridad, que tiene en sí misma una fuerza evangelizadora" (S. Juan Pablo II, *Ecclesia in Europa*, 84).

María, que permaneció firme al pie de la cruz, fiel a la promesa de Dios; nos acompaña en este tiempo de Cuaresma y Semana Santa.

Cordialmente en Cristo Jesús

Antonio, Card. Cañizares
Arzobispo de Valencia

+ Antonio, Card. Cañizares
Arzobispo de Valencia



“¿NO TENÍA QUE PADECER ESO EL MESÍAS PARA ENTRAR EN SU GLORIA?” (Lc 24, 26)

Estamos a las puertas de las Semana Santa, por ello quiero invitaros a vivirla a los ojos de Dios, viendo cómo Él ha escrito una página de amor por nosotros y con nosotros.

Os invito a vivir la Semana Santa desde la perspectiva de los Discípulos de Emaús. Ellos volvieron a su casa decepcionados, y en el camino se encontraron con Jesús, sin reconocerle, y recordaron los hechos acontecidos en los últimos días en Jerusalén respecto a Jesús de Nazaret, ese profeta poderoso en obras y palabras, lo que ellos

esperaban de Él, como fue condenado a muerte en cruz, incluso algunas mujeres y hombres fueron al sepulcro y no encontraron el cuerpo, y ellas volvieron diciendo que unos ángeles les habían dicho que él estaba vivo.

Os invito a RECORDAR (que etimológicamente significa “volver de nuevo a pasar por el corazón”, que es mucho más que pasarlo por la memoria) todos los acontecimientos vividos en la Semana Santa, pero dejando que nos explique Jesús cómo él lo vivió. “¿No tenía que padecer eso para entrar en su gloria?” (Lc 24, 26) Pasemos por el corazón cada acontecimiento para entender cuánto amor a derramado por cada uno de nosotros.

Os invito a dejaros CONMOVER (que etimológicamente significa “poner en movimiento”) por dichos acontecimientos, que nunca llegaremos a entender, pero si dejamos que nos afecte en el corazón, se nos abrirán los ojos, lo reconoceremos como nos acompaña en el camino de la vida, seremos capaces de decir como los discípulos “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lc 24, 32). Le invitaremos a quedarse con nosotros. Saldremos corriendo a compartirlo con los demás cristianos.

Os invito a llenar de sentido profundo todo lo que vais a vivir esta Semana Santa, porque seréis capaces de contagiarlo a los demás.

¡Que el amor de Cristo llene vuestros corazones!

¡Feliz Semana Santa! ¡Feliz Pascua de Resurrección!

AGUSTÍN ALCAYDE PARDO

Párroco de la Asunción de Nuestra Señora de Utiel





CURRÍCULUM VITAE
SANTIAGO PONCE JUNQUERO
PREGONERO 2019

Santiago Ponce Junquero nació en Valencia el 17 de octubre de 1976. Cursó en Utiel sus estudios primarios y de bachillerato. Obtuvo en 2000 el título de Licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia. Ocupó el puesto de Secretario-Interventor en el Ayuntamiento de Tuéjar de 2002 a 2007. Fue Concejal del Ayuntamiento de Utiel de 2003 a 2011. Actualmente es presidente de la Asociación Cultural Serratilla, miembro de la Agrupación Escénica Enrique Rambal y colabora en la administración de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Utiel.





SEMANA SANTA EN UTIEL

*En el camino tortuoso
que lleva al monte Calvario,
asciende muy encorvado
un hombre extraordinario.*

*Lleva corona de espinas
está su rostro sangrante,
aguanta una pesada cruz
sus pasos son vacilantes.*

*Cansado sin fuerzas
se queda rezagado,
exhausto cae otra vez
de continuo es flagelado.*

*Qué daños habrá causado
este JESÚS NAZARENO,
cuando sólo veo en Él
un rostro dulce y sereno.*

*Llegado al cruel Calvario
urgente lo crucifican,
y sus ropas se reparten
aquellos que lo critican.*

*Se levanta aquella cruz
terminada la rapiña,
y Jesús crucificado
es EL CRISTO DE LAS VIÑAS.*

*No tiene ningún consuelo
llora, gime dolorida,
la madre de Jesús sufre
al ver su hijo sin vida.*

*No llores más DOLOROSA
el cielo tiene pactado
que presto será tu hijo
el CRISTO RESUCITADO.*

*De Jesús el cuerpo inerte
envuelto en blanco lino,
con mirra y aloe ungido
es llevado a su destino.*

*Excavado en la roca
blanqueado, limpio, pulcro,
ubican allí al divino
en el ya SANTO SEPULCRO.*

*La cruz queda solitaria
pero no desconocida,
repartiendo sus astillas
los cristianos le dan vida.*

*Convertida en Santa Cruz
aquella tosca madera,
hoy es la VERACRUZ
que es la cruz verdadera.*

Gelasio Garijo Martínez



CHARLAS PREVIAS A LA SEMANA SANTA UTIELANA

A partir de 2015 se vienen celebrando en Utiel unas charlas o cursos de perfeccionamiento, como preámbulo de la Semana Santa y preparación para centrarnos en estas fechas tan señaladas para el cristiano; situándonos en la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Los tres primeros años, estas charlas, realizadas durante tres días del mes de febrero, fueron impartidas por nuestro párroco **D. Agustín Alcayde**. Los temas tratados han sido sobre la **Cuaresma**, el **Tríduo Pascual**, la **Cuaresma**, momento de **Encuentro con Jesús**.



En 2018 el curso breve de perfeccionamiento fue impartido, por **Doña Marisa Viejo Sánchez**, profesora del Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas. Dicho curso, se basó principalmente en la explicación y comentario de las **Bienaventuranzas** y el análisis de cada una de las peticiones del **Padrenuestro**.

Y, ya el presente año, es **D. Ricardo Lázaro Barceló**, también profesor del



Instituto Diocesano de Ciencias Religiosas, que ha impartido el curso durante cuatro miércoles del mes de febrero, tratando el tema de un **Nuevo Comienzo a la Luz de la Resurrección de Jesucristo**: el hallazgo en 1878 de “El decreto de Nazaret”, relatos sobre las apariciones de Jesús Resucitado, según el testimonio de los Evangelistas y las Cartas de S. Pablo y comienzo de la actividad literaria del Nuevo Testamento.

Cursos interesantes, tanto desde el punto de vista de los temas tratados, como de las personas que los han impartido.

Teresa Bieco



4.º CONCURSO DE SEMANA SANTA 2018

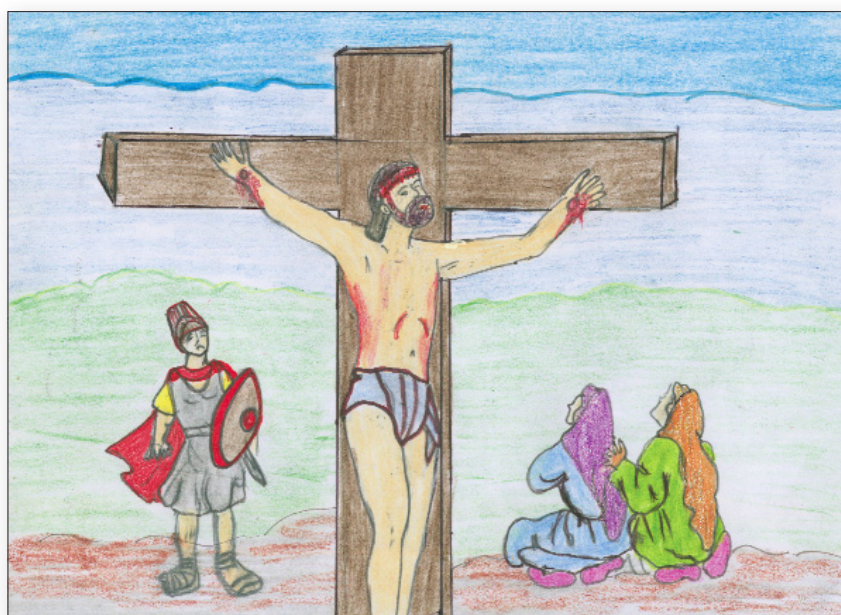
PRIMARIA



Marcos Reyes García
CEIP Canónigo Muñoz (Primaria)



Alba Marín Valera
Colegio Santa Ana (Primaria)



Andrea Pruteanu
CEIP Enrique Rambal (Primaria)

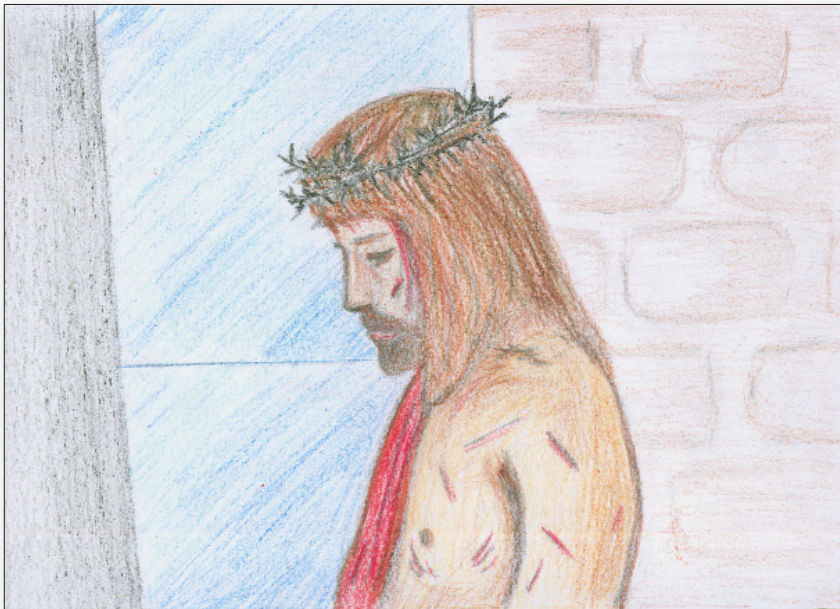
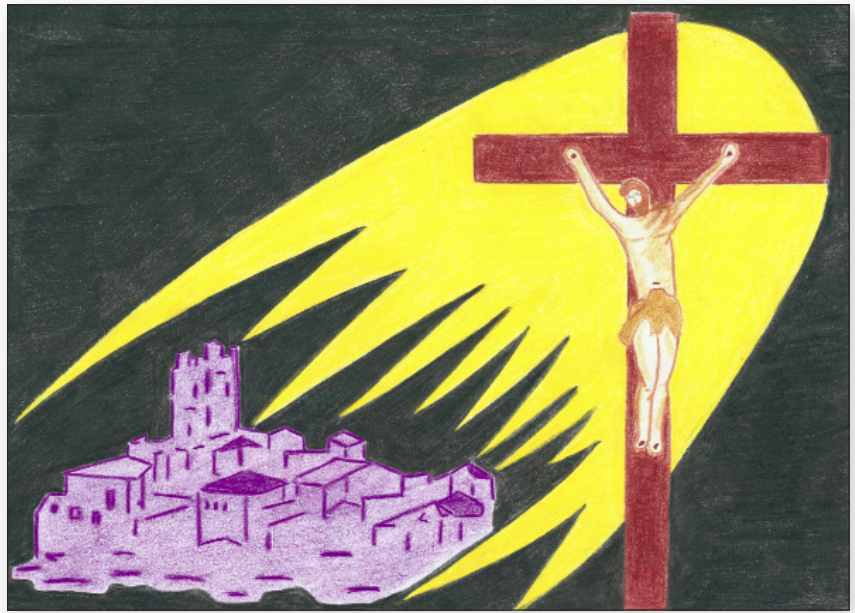
SECUNDARIA

Portada:

Sandra Tello Forn

Colegio Santa Ana (Secundaria)

Berta Gil Navarro
IES Miguel Ballesteros (Secundaria)



Marta Pardo Alcantarilla
IES Alameda (Secundaria)

BACHILLERATO

Ainhoa Monteagudo Moreno
IES Alameda (Bachillerato)



PREGÓN DE SEMANA SANTA 2018

EN UTIEL

SALUDOS INICIALES

Queridos feligreses de esta gran Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Utiel, queridos utielanos. Me siento muy orgulloso de realizar este año el pregón de Semana Santa. Agradezco de corazón por ello a don Agustín Alcayde, por haberme llamado para este cometido. Espero estar a la altura de lo que él pide. Saludo también al vicario don Ricardo y al adscrito don Alonso Bejarano, qué gran alegría veros otra vez. Cómo no, saludar a mis queridas Hermanas de la Caridad de Santa Ana, desde aquí, os ofrezco un abrazo bien fuerte a todas y os animo a que continuéis con vuestra misión. No puede faltar, saludar a los miembros de todos los movimientos, cofradías y hermandades de esta gran Parroquia. Un cariñoso saludo para todos.

SOBRE LA SEMANA SANTA

Me han llamado para proclamar el pregón de la Semana Santa. Pregonar no es otra cosa que dar a conocer. Pero, que yo sepa, todos ya conocéis la Semana Santa. Entonces, ¿Qué más hay que dar a conocer, que no sepáis ya? ¿Avisaros de que tenéis que prepararos para vivir la Semana Santa como es debido? Si ya tendréis los oídos cansados de escuchar esto. Hay que vivir la Semana Santa que ya está aquí, cuántas veces habréis escuchado esta frase.

Yo no pienso repetirla más, sí que es cierto que hay que tomar en consideración un pequeño detalle, no es lo mismo oír que escuchar, no es lo mismo ver que contemplar. Uno puede oír, pero no escuchar; puede ver, pero no contemplar. El que escucha no solamente atiende a las palabras que le dicen sino que las interioriza, las hace suyas, forman parte de él en ese momento. El que contempla, no solo ve lo que hay, sino que también deja que le afecte a él, y actúa en consecuencia.

Esta Semana Santa, os invito a escuchar y a contemplar. Que no se convierta sólo en un buen recuerdo, sino que salgáis todos impregnados de todo lo que suceda. Nunca sabréis si esta es vuestra última Semana Santa, no sabéis cuándo el Señor os va a llamar. Esto no lo digo para meter miedo, lo digo para empujaros a realmente escuchar y contemplar. Ya oímos demasiadas tonterías y desgracias por la televisión. No perdamos más el tiempo, apaga la tele y la radio en esta Semana Santa y ponte a la escucha y abre bien los ojos para estar atento a lo que el Señor te quiere mostrar en este tiempo tan especial. No temas que por hacer eso te aisles del mundo y de la realidad. Piensa, ¿realmente lo que sale por la tele es igual a lo que sucede realmente en nuestro mundo? Daos cuenta cómo la televisión está convirtiendo la desgracia ajena en una especie de espectáculo público para conseguir audiencia. Al convertirla en un espectáculo que mueve emociones y sentimientos, la gente se vuelve más indiferente a lo que sensatamente tiene que hacer ante esta desgracia ajena. Sólo quiere ver lo que pasa, pero no hace nada por aliviar el sufrimiento de esas personas, nos podemos convertir en espectadores morbosos de una desgracia que no nos acontece a nosotros. En nuestro caso,

¿qué debemos hacer? Pues solo rezar y no tanto estar pendiente de conocer todos los detalles de lo que dice la tele de este o aquel asunto.

No tengáis pues, este temor. Al contrario, estaréis más receptivos a la voz de Dios, de Jesús, de María, de los Apóstoles, de tu sacerdote. Contempla y escucha.

LA PASIÓN DE CRISTO

Todos conocemos de sobra los pasos de la Pasión de Cristo, que se recuerdan cada Semana Santa. La palabra Pasión significa "paso", de un lugar a otro o de un estado a otro. En este caso, es el paso de la muerte de Jesús a la resurrección y paso a la vida eterna. Como él mismo dice, "vuelvo a la casa del Padre". Ahora, más que mirar los pasos, que los conocéis de sobra, os pediría mirar las personas. No tanto a Jesús, sino a los que le rodean. Contémplalos, porque seguro que te pareces a alguno de ellos.

Comencemos por PEDRO, el duro pescador de Galilea. Fuerte, seguro de sí mismo. Él siempre era el primero en hablar. Uno de los preferidos de Jesús, el elegido cabeza de la iglesia. El primero en ponerse a discutir sobre quién mandaba más. El primero en mostrarse como aquel que más amaba a Jesús, incluso dar la vida si es necesario. Siempre es él, el que se adelantaba a los demás. Pedro llevaba una espada al cinto y fue el que le cortó la oreja a Malco, el siervo del sumo sacerdote. Pedro era aguerrido en el obrar y en el hablar. Sin embargo, pronto Jesús le desenmascaró en su Pasión. Pedro era, al fin y al cabo, un ser valiente y fiel en apariencia. Cuando llegó el momento de dar la cara por el Señor y saber que iba a sufrir por ello, es cuando se mostró cómo era realmente. Todos ustedes saben lo que pasó.

Hablar, queridos hermanos, es muy fácil. Pero hablar sabiendo seguro que vas a sufrir ya no es tan fácil, ya te hecha para atrás. Hablar de Cristo y decir "soy de Cristo", en determinados ambientes y personas que te van a hacer sufrir si lo haces, ya te hace hasta sentir dolores de tripas. Sí, seguro que te habrás callado, y más de una vez. Contempla lo que hizo él, llorar y arrepentirse, pero no alejarse de Cristo. Pedro sabía que había fallado, pero no se hundió en la desesperación, esperó con confianza la acción misericordiosa de Dios.

Continuemos con JUAN. Es el más joven de todos, el más cándido. También, el que más le ama. Otro de los preferidos de Jesús. Sin embargo, cuando llegó el momento de la verdad, también huyó. Pero reflexionó y regresó para ver qué iban a hacer con su maestro. En esos momentos, se unió con la Virgen, y juntos, contemplaron su Pasión. Ella le ayudaría seguro. De aquí surge la siguiente afirmación. ¿Ustedes necesitan ayuda para contemplar en profundidad este gran misterio de la Pasión de Cristo? No duden en acudir a aquella a quien acudió San Juan, a la Virgen María. Pídanlo en esta Semana Santa, no les dé reparo ninguno. Ella es una buena Madre, les ayudará.

Juan es el que más se parecía a Jesús en la tierra, y eso que estaba muy lejos de ser otro Jesús. Por eso fue el candidato idóneo para acompañar a la Virgen cuando Jesús



dejó este mundo. El amor que sentía Juan hacia Jesús fue más fuerte que sus miedos. Este es el ejemplo a contemplar de aquel que pone el amor a Jesús por encima de sí mismo. Qué bello ejemplo para todos nosotros.

Miremos ahora a JUDAS. Judas era el encargado de administrar el dinero que recibía la comunidad de los Apóstoles de otras personas. Parece que no lo hacía mal, incluso se encargaba de hacer el reparto de lo sobrante a los pobres. Todos ustedes saben en qué cayó él, en la varicia. Pero no se sabe claro por qué le cogió esa inquina a Jesús. Algunos autores sostienen que su apellido "Iscariote" o "el Iscariote", no es casual. Algunos sospechan que perteneció antes a un grupo de judíos que detestaban a los romanos hasta tal punto de planificar asesinatos contra ellos. Era una rama de los zelotes, hablo de los "sicarii". Se les llamaba así, porque tenían un puñal que se llamaba "sica" con el que hacían sus fechorías. Les atacaban por sorpresa y de modo individual, no organizaban revueltas colectivas como los otros zelotes. ¿Perteneció Judas a uno de estos grupos? Es posible. Si fue así, es muy seguro que no viera con buenos ojos cómo Jesucristo trataba a los romanos, con bondad, escucha y comprensión. Jesús no era enemigo de los romanos, no buscaba expulsarlos de Israel. Su mensaje no iba por ese camino. Seguramente, Judas consideraría eso inaceptable. Si a eso le unimos su amor y apego al dinero, cosa que Jesús siempre criticaba, la combinación dio como resultado todo lo que ya saben.

Otros autores sostienen que ese apellido es el de su ciudad de origen situada en Judea (el nombre es tan raro que no voy a pronunciarlo aquí); con lo cual, era de Judea, no galileo. Él era el único de Judea del grupo. Jesús también era galileo y los judíos trataban con desprecio a los galileos. Los consideraban menos piadosos, se mezclaban demasiado con los gentiles. Judas no sería menos, seguramente esperaba algún trato de favor del Maestro, por ser quien es y por administrar tan bien el dinero. Ese trato de favor nunca vino.

Judas puede ser un reflejo de aquel que espera un Mesías y no es como él esperaba, o soñaba. Él desea un Mesías que se ajuste a su deseo, pero no al deseo de Dios, un Mesías a su medida. No caigáis en esa trampa, los sentimientos de Dios, no son los vuestros. Sus sueños, tampoco. Sus planes, tampoco.

El pecado de Judas fue grave. Pero fue más grave aún su desesperación, pues eso es lo que le llevó a la muerte. No permitáis que la desesperación os venza, todo pecado puede ser perdonado (menos la blasfemia al Espíritu Santo). Nunca es tarde para pedir el perdón con un sincero arrepentimiento.

Miremos ahora el personaje de MARÍA MAGDALENA. Este es el personaje de la esperanza. Esperó cuando ya casi nadie tenía nada que esperar. Cuando ya todo el mundo pensó que esto se había terminado, que ya no había nada que hacer, ella esperó. Su esperanza tuvo al fin su recompensa, fue la primera persona en ver a Cristo Resucitado. La primera en testimoniarlo sin temor a lo que pensarán de ella. Fue también aquella que lo ungió en Betania, aquella que intuyó lo que le iba suceder y actuó solo como una mujer sabe hacerlo, con delicadeza y ternura. Tanto le gustó a Cristo este gesto, que le dijo que sería recordado para siempre, y así ha sido. Contemplemos esta mujer de esperanza, contagiémonos de la suya. Cuando veas que en los problemas de tu vida no ves ninguna salida posible, contéplala a ella. Casi nadie vió ya alguna salida a la muerte de Cristo. Su muerte ya se veía como el final. Pero ella no dejó de amarlo incluso muerto, y quería seguir haciendo todo lo posible por ÉL.

Toca contemplar a ANAS Y CAIFÁS, los sumos sacerdotes del Sanedrín nombrados para ese año. Dos personas religiosas y celosas de la Ley, que no fueron capaces de reconocer a Cristo como el Mesías verdadero. Extraña paradoja. Estaban más preocupados por los movimientos de los romanos y por la cantidad de gente que atraía Jesús, que



por realmente averiguar la verdad de Cristo. Son las típicas personas, que cogen la fe con todas sus formas y se la apropian como si fuera suya, y ya nadie puede arrebatársela nada. Se hacen dueños de lo que pertenece a Dios, las almas y su fe y no consenten que nadie se lo arrebatase. Porque ese era uno de los temores que tenían hacia Jesús. Pronto, la envidia se cebó en sus corazones. No les interesa la VERDAD, solo les interesa mantenerse en sus puestos y que nadie les quite sus privilegios ni su clientela. No caigamos en el mismo error que ellos. Somos administradores, no dueños de todos los dones que Dios ha concedido a su Iglesia y hay que administrarlos bien.

Contemplemos la figura de PONCIO PILATOS. El procurador romano tenía la misión de mantener el orden público en Jerusalén. No le interesaba que hubiera revueltas. Para él, eso era más importante que condenar a un inocente. Es la típica persona que está más preocupada por su bienestar personal, por mantener su puesto, que por el prójimo. Aunque al principio intentó defender a Jesús, en cuanto vio que las cosas se complicaban de verdad para él, se echó para atrás. Es la persona que se deja llevar por lo que piden las multitudes y no por defender la verdad. Cuanta gente metida en el poder se comporta así. Cuántos políticos de hoy y de antes. Si alguien se dedica o se quiere dedicar a la política que recuerde la frase que Jesús le dijo a Pilatos "no tendrías ningún poder sobre mí, si no se te hubiera dado de lo alto" (Jn. 19.11). No pienses nunca que al estar donde estás es todo mérito tuyo, piensa que Dios también ha tomado un papel en tu carrera. Y espera algo de ti.

Contemplemos la figura de SIMÓN de CIRENE. Simón no sospechó nada de lo que pasaba. Se encontró con Jesús de casualidad portando la cruz. Ya sabéis lo que pasó. Simón obedeció con desgana, pero al final ayudó a Jesús. La tradición nos cuenta que después se hizo discípulo de Jesús. Aquí se puede aprender una cosa. Siempre un cristiano puede tener una época de Cruz, por lo que sea. A veces, esa

época se hace tan difícil que uno solo ya no puede llevarla. Si algún día os llega ese momento, deaos ayudar por el Cireneo que Cristo os pueda enviar. No le cerréis las puertas, no lo rechazéis, no caigáis en ese acto de orgullo disfrazado de falsa humildad.

Seguimos con la figura de JOSÉ de ARIMATEA. Él era discípulo de Jesús en la clandestinidad y era rico. Fue el que le proporcionó un sepulcro digno a Jesús. Venciendo sus miedos, se atrevió a pedirlo a Poncio Pilatos. A lo que el accedió. Este es el hombre que hace lo que puede con Jesús, estando en una situación tan delicada. Podía haber sido arrestado por Pilatos acusado de colaboracionista. Su ayuda fue determinante, si no se hubiera depositado su cuerpo en un sepulcro, ¿dónde habría ido a parar? A los condenados se les metía en fosas comunes, sepultados bajo una capa de tierra, ni pensarlos con el Señor. Aunque muriera de esa manera, eso no fue freno para José en actuar. Amó a Jesús incluso después de su horrible muerte.

Toca contemplar la figura del PUEBLO en general. Nada hay más voluble que las masas. Llama la atención ver cómo a Jesús lo reciben triunfalmente en Jerusalén al principio, con alabanzas, vítores, ramos, etc. Después, esa misma multitud es la que lo maldice e insulta camino al Calvario. Contemplemos el pueblo ante Cristo ya crucificado, porque no es algo homogéneo, no todos actúan igual. Están los que le siguen el juego a los representantes del poder religioso y político, tratarlo como un malhechor. Están también los que esperan algo, que Jesús haga algo especial en esos momentos. Después se llevaron la decepción. Están los indiferentes, los que veían el fin de un malhechor con otros dos más, no le dan más importancia y acaban por ocuparse de sus asuntos. Comportamientos estos muy nuestros ante la Cruz de Cristo. Sólo muy pocos se dedicaron sencillamente a acompañar al condenado en sus últimos momentos. Sin esperar nada más. Este pequeño resto actuó como mejor se podía hacer en ese momento. Contemplar con dolor y esperanza cómo la voluntad de Dios sobre el Hijo se cumplía hasta el último momento, sin quejas, sin reproches, sólo acompañarle en su dolor.

Finalmente, contemplemos la figura de la VIRGEN MARÍA. De ella no sale escrita ninguna palabra. Es la contemplativa por excelencia. Ella contempla a la perfección todo lo que pasa. En silencio, acepta la voluntad de Dios sobre su Hijo. Déjate enseñar por Ella. Cuando en tu vida puedan suceder cosas, acontecimientos que tienen parecido con los hechos de la Pasión que Cristo sufrió, mírala a Ella y pídele verlas como Ella las vio. Pídelo con fe, la Virgen hará el resto. Nada más.

Como veis, muchas son las figuras que se pueden contemplar, hay más, pero no he visto necesario nombrarlas. Están el resto de los apóstoles, los romanos, Herodes, etc. Mucho se podría decir de ellos, pero entonces me alargaría demasiado.

Contemplemos más bien cómo Jesucristo se comportó con todos ellos. Jesús los amó a todos. Murió por todos en la Cruz, tal como eran. Pero, ¿logró así convertirlos a todos? No ¿todos cambiaron por el sacrificio de Jesús? No. Nada lo demuestra, incluso después de la Resurrección nada asegura que Pilatos, Anas, Caifás, el Sanedrín, cambiaran de postura. Jesús murió en la Cruz para redimir al mundo, no para que el mundo cambiara. Nuestro mundo siempre necesita de Redención, antes, ahora y en el futuro. Es posible que los cristianos tengamos una idea incorrecta de lo que es la omnipotencia del amor divino. No es lo que nos pensamos. Cuántas veces un padre o una madre creyentes se quejan o se lamentan de cómo tienen la fe sus hijos, con todo lo que les han amado, con todo lo que le han dado. Algunos se



desesperan y no entienden por qué han salido así. Contemplad a Jesús, no dejó de amar en la Cruz, no dejó de amar ya Resucitado. Muchos en Jerusalén se convirtieron a ÉL. Sobre todo, cuando comenzó el Espíritu Santo a actuar sobre los apóstoles y los discípulos. Pero no todos creyeron, no todos se convirtieron, no pocos negaron su Resurrección, hasta el día de hoy. La dignidad del ser humano es tan alta, tanto respeto nos tiene Dios, como hijos suyos amados que somos, que sólo Dios concede la última palabra a él. La salvación de las personas no es sólo cosa nuestra, es principalmente de Dios.

No hay que desesperarse por ello. Dios guarda a cada persona el momento en el que realmente le va a tocar. Incluso puede que ese momento sea antes de la muerte. Siempre me viene a la memoria la constancia de la madre de San Agustín, Santa Mónica. El marido de Santa Mónica era pagano, no era cristiano. Santa Mónica rezó durante muchos años por su conversión, con largos rezos y con lágrimas. Tanta oración fervorosa obtuvo por fin resultado. Su marido, a punto ya de fallecer, solicitó que lo bautizaran, murió ya cristiano. Este es un buen ejemplo de lo que digo. Hay que rezar sin parar y lamentarse menos, los tiempos de Dios, no son los nuestros.

Esta es, pues, mi invitación, contemplar, una y otra vez. Quién sabe si algo nuevo os hará ver Jesús en esta Semana Santa. Confiad en ÉL, sed fieles, ÉL no os fallará.

SOBRE LAS HERMANDADES

No me puedo olvidar de unos de los principales protagonistas de esta Semana Santa, sus hermandades. Os animo mucho a que participéis con entusiasmo e ilusión. Algunas veces me doy cuenta de que pensáis mucho en el futuro, con respecto al "qué será" de vuestras hermandades. Creo que, a veces, demasiado. Es legítimo pensar en el futuro, pero puede distraer mucho obsesionarse con este tema. Lo que de verdad importa es vuestro presente, de eso os tenéis que preocupar de verdad. Qué debemos hacer ahora, eso es lo que os tiene que preocupar. Qué hacer para que una hermandad sea atrayente.

Dios no ama una hermandad de Semana Santa ideal, llena de santos perfectos, porque eso no existe. Dios ama la que tenéis ahora. Pero eso sí, siempre desea que sea mejor. Que en ella se encuentre una verdadera comunidad de cristianos, cristianos con mayúscula, de verdad. Porque al fin y al cabo, eso es lo que sois, una comunidad de cristianos. No sois un grupo de festeros que lucen un traje bonito el día que toca y ya está. No, sois imagen de la Iglesia en la calle. Mejor dicho, sois la Iglesia en la calle. Y vuestro testimonio es importante.

Solo uno será el verdadero impulsor de las hermandades. Ya sabéis de quién hablo. Para atraer gente hay una norma que es primordial. Haced lo que ÉL os mande. Ya está, no es necesario calentarse más la cabeza, buscando la fórmula secreta, no hay. Haced lo que ÉL os diga. Si no lo hacéis, es que algo falla en vuestra confianza hacia Jesús. Meditadlo esto bien. Porque esto sí que podéis hacerlo ahora, no es necesario pensar en el futuro. El Evangelio siempre es algo PRESENTE, no necesita de esperas.

No ha de faltar mencionarnos algunas palabras presentes en el documento que el Arzobispo de Valencia, don Antonio Cañizares Llovera, ha enviado a todas las hermandades y cofradía. Supongo que sabéis de cuál os hablo, su carta pastoral a todas las hermandades y cofradías de la Diócesis de Valencia. ¿Os lo habéis leído? El Arzobispo, en pocas palabras, os llama a ser también agentes principales en la nueva evangelización. No estáis fuera de este gran proyecto que compete a toda la Iglesia. Os recuerdo esta frase que el

dice: "sois de Cristo y para Cristo; sois de la Iglesia y para Iglesia; y estáis al servicio de su Evangelio y de la misión de la Iglesia. Vuestro único interés es la gloria de Dios, el bien de los hombres, el surgimiento, crecimiento y fortalecimiento de la fe, la extensión de la Iglesia, la presencia de los cristianos laicos en la vida del mundo para hacer posible un nuevo tejido social impregnado por el Evangelio" (pags. 20 y 21). O sea, esto es mucho más que lograr que vengan turistas a tu ciudad la Semana Santa, que se llenen los bares y los hoteles cuando pasan las procesiones. Esto es mucho más que evitar que la gente del pueblo se marche cuando llegue la Semana Santa y el pueblo se quede vacío. Hay que mirar más alto. Todo esto se debe hacer, sobre todo, por Jesucristo. Si lo quitáis del centro, se acabó. Recordad lo que dice en uno de los Evangelios "El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo, desparrama" (Lc. 11,23). Hay que recoger con ÉL, no hay que dejarlo aparte.

Nada más que decir. Creo que ya es bastante. Solo concluir dando gracias a vuestra excelsa patrona, la Virgen del Remedio. Por todo el bien que ha hecho en mí, por el bien que hace siempre a este pueblo de Utiel. Gracias por escucharme. Os deseo una muy feliz Semana Santa a todos.

David Mora Forment



LA VOZ DE LAS HERMANDADES

RECUERDOS

Nunca pensé que una persona fuera capaz de soportar tanto dolor. Cómo es posible que una madre tenga tanta fortaleza, no sólo aguantar que detengan a tu hijo, sino el duro golpe de escuchar que lo van a crucificar, no pensé que fuera posible superar un sufrimiento tan grande. Y en ese momento empecé a recordar todas esas cosas vividas que yo no había logrado comprender, que no había entendido muy bien porqué habían sucedido, pero que Dios me había hecho vivir. Entonces pensé en ese momento en el que estando en mi casa, apareció aquella luz, ese destello que se llenó con la presencia del ángel. Cómo era esto posible, cómo mi Señor me había escogido a mí, si yo no era nadie, sólo una joven sencilla, acaso merecía yo tal privilegio.

Después cuando naciste y ya te tuve en mis brazos, después de aquel duro viaje hasta Belén, cuánta dicha, cuánta alegría y de nuevo otra señal, quiénes eran esos pastores que querían conocerte y los regalos tan extraños de aquellos magos que venían desde oriente. Luego aquella huida a Egipto para salvarte, cómo no íbamos a hacer cualquier cosa por Ti, nuestra vida, la de José y la mía se habían convertido en Tu vida.

Pero ahí no terminaron las cosas, con el tiempo regresamos a nuestro hogar, cuando murió Herodes, cuando no había ya peligro para Él volvimos a Nazaret y fuimos una familia feliz, una familia más en aquella nuestra ciudad.

Hasta que con 12 años nos volviste a recordar que no eras un niño más, que Tú habías venido para hacer algo que nosotros no podíamos comprender. En aquella fiesta de Pascua, en Jerusalén, cuando no te encontrábamos, te habíamos perdido y mi miedo se convirtió en alegría, al verte en el Templo y cuando intentamos reñirte Tú nos dijiste que estabas ocupándote de las cosas de Tu Padre.

Después de esto nuestra vida continuó en casa hasta que cumpliste los 30 años y decidiste que ya había llegado el momento, que debías comenzar la Misión, esa para la que estabas aquí y te despedí, te fuiste dejándome sola, como hacen los hijos cuando se hacen mayores, abandonando el hogar paterno para hacer su propia vida. Pero queévida, no pensaba yo que sería tan corta, tres años, sólo tres años y ese dolor, esa opresión en el pecho al verte cargado con ese madero. Si no podías con él, porque no me dejaron que yo lo llevara, porque no me dejaron cambiarme por Ti.

Y luego clavado en la cruz, cómo puede una madre soportar algo así, ver tu agonía sin poder hacer nada. Sentir que te estuvieran clavando puñales en el corazón no hubiera dolido tanto.

Cómo puede una madre sentir alivio cuando al fin su hijo muere, cuando deja de padecer y se da cuenta que se ha ido, que ha dejado de sufrir para reunirse con el Padre.

Qué sensación de pena, de tristeza. Vuelve a mis brazos aquel niño que tanto acuné, vuelve a mí aquel que tantas alegrías había proporcionado a mi vida, ese Hijo que ahora sin vida estaba frente a mí. Todo se había acabado, todo había llegado a su fin.

Pero qué equivocada estaba, no había comprendido en lo que yo realmente había colaborado, hasta ese domingo en el que María, tu amiga querida nos dijo que no estabas muerto, que te había vuelto a ver, que estabas vivo. Mi pecho estalló ahora de júbilo, sería posible, era real, mi hijo, mi niño, de verdad podía estar vivo. Qué alegría cuando te vi, ahora podía comprender todas esas cosas que el Señor había puesto en mis manos, esas cosas que yo había vivido, esas cosas que no había entendido y que ahora mostraban que de verdad, Tú eras el Hijo de Dios.

!!FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!



PROGRAMA SEMANA SANTA 2019

JUEVES 11 DE ABRIL. **PREGÓN DE SEMANA SANTA**

20.00 h. Santa Misa en la Iglesia de Santa Ana.
20.30 h. PREGÓN DE SEMANA SANTA, estará a cargo de D. Santiago Ponce Junquero. Entrega premios Concurso Postales.

VIERNES 12 DE ABRIL. **VIRGEN DE LOS DOLORES**

19.30 h. SANTA MISA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES en la Iglesia de Santa Ana.
20.30 h. PROCESIÓN DEL SILENCIO. Con la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores.

DOMINGO 14 DE ABRIL **DOMINGO DE RAMOS**

09.30 h. Santa Misa en la Iglesia de San Antonio (Escuelas Pías)
11.00 h. BENDICIÓN DE PALMAS Y RAMOS en la Iglesia San Antonio (Escuelas Pías), seguidamente se realizará la procesión, para llegar a la Iglesia de Santa Ana, donde se realizará la SANTA MISA.

MARTES 16 DE ABRIL **MARTES SANTO**

18.30 h. Inauguración de la V EXPOSICIÓN SOBRE LA SEMANA SANTA UTIELANA (Casa de Cultura).
19.30 h. CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA, contando con la asistencia de los sacerdotes del arciprestazgo.

MIÉRCOLES 17 DE ABRIL **MIÉRCOLES SANTO**

19.30 h. Rezo del Santo Rosario.
20.00 h. Santa Misa en la Iglesia de Santa Ana.
23.00 h. VÍA CRUCIS, organizado por los jóvenes de confirmación. El recorrido se realizará por el casco antiguo de la población.

JUEVES SANTO 18 DE ABRIL **JUEVES SANTO**

19.00 h. MISA DE LA CENA DEL SEÑOR.
20.30 h. SOLEMNE PROCESIÓN, con las imágenes de Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores.
23.00 h. HORA SANTA ante el Monumento.

VIERNES SANTO 19 DE ABRIL **VIERNES SANTO**

11.00 h. VIA CRUCIS, con la imagen del Cristo de las Viñas y la Virgen de los Dolores, SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS en la plaza de las Escuelas Pías.
18.30 h. OFICIO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR.
20.30 h. PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO. Con las imágenes, Hermandades y Cofradías de Jesús Nazareno, Cristo de las Viñas, Vera Cruz, Santo Sepulcro y Virgen de los Dolores.

SÁBADO SANTO 20 DE ABRIL **SÁBADO SANTO**

23.00 h. SOLEMNE VIGILIA PASCUAL.
Al término y en la calle Camino, puerta de la Iglesia de Santa Ana se realizará el SANTO ENCUENTRO, con las imágenes de Ntra. Sra. de los Dolores y el Cristo Resucitado. Encuentro de Tambores anunciando la resurrección del Señor.

EL ACTO DE LOS TAMBORES SE LIMITA AL MOMENTO Y SOLO EN LA CALLE CAMINO.

DOMINGO 21 DE ABRIL **DOMINGO DE RESURRECCIÓN**

09.30 h. Misa en la Iglesia de San Antonio (Escuelas Pías).
11.00 h. Misa en la Iglesia de Santa Ana.
12.30 h. Misa en el Santuario del Remedio.

